

10.

Cavallería Rusticana

ÓPERA

DEL

MAESTRO MASCAGNI

Versión extractada libremente al español

VALLADOLID

Establecimiento Tipográfico de *La Libertad*

MIGUEL ISCAR, LITRA F.

1902

PERSONAJES

SANTUZZA.

LOLA.

LUCÍA.

TURIDDU.

ALFIO.



Cavallería Rusticana

ACTO PRIMERO Y ÚNICO

La escena representa la plaza de un pueblo. A la derecha la iglesia del mismo y la casa de Lola. A la izquierda la taberna de Lucía, y en el fondo la puerta de la población y la tapia de un huerto. A la plaza afluyen dos calles. Día de Pascua.

La sinfonía indica el amanecer de un pueblo, oyéndose á telón corrido una canción de Turiddu que se dirige á las labores del campo.

Al levantarse el telón se ve el pueblo, que como día de Pascua, se dirige á la iglesia á celebrar la fiesta clásica y universal en todos los países.

Mientras los unos se hallan dentro del templo, los otros discurren por la Plaza, cantando y regocijándose con las delicias que la mesa les proporcionará aquel día.

Terminado el acto religioso, salen los fieles, que uniéndose á los demás concurrentes, abandonan la escena.

Santuzza, novia de Turiddu, se dirige con rapidez á casa de Lucía, madre de éste, y le pregunta con afán por su hijo. Extráñale el acento de Santuzza al preguntar por su amante, y le dice que ha ido en busca del vino necesario para el despacho de aquellos días á una población vecina; pero Santuzza, á quien le han dicho que le vieron al amanecer por los alrededores del pueblo, comunica esta nueva á su madre, que se inquieta y sobrecoje con ella, pues Turiddu no ha dormido aquella noche en casa.

Santuzza decide esperar á su amante, mientras dudas horribles asaltan su pensamiento. Turiddu no la ama ya... Hace tiempo que nota en él cierto despego y frialdad que hiela su alma, pero al ver que éste se dirige hacia aquel sitio, se reanima y recibe con tierna sonrisa.

Turiddu, triste y cabizbajo, llega á su casa, sorprendiéndose al ver bajo el emparrado á su novia Santuzza, á quien ya no ama en efecto, porque Lola ha invadido su corazón, haciéndose dueño de él con sus coqueterías.

Trata con dureza á Santuzza, con la que sostiene una escena eminentemente dramática, oyéndose al propio tiempo una alegre canción en casa de Lola, ante cuya voz se anima el espíritu de Turiddu.

Santuzza comprende entonces que su amor ha muerto por completo en el pecho de su amante y llora su perdida felicidad.

El pueblo llega acompañando al carretero Alfio que canta las delicias que su profesión proporciona á quien la ejerce.

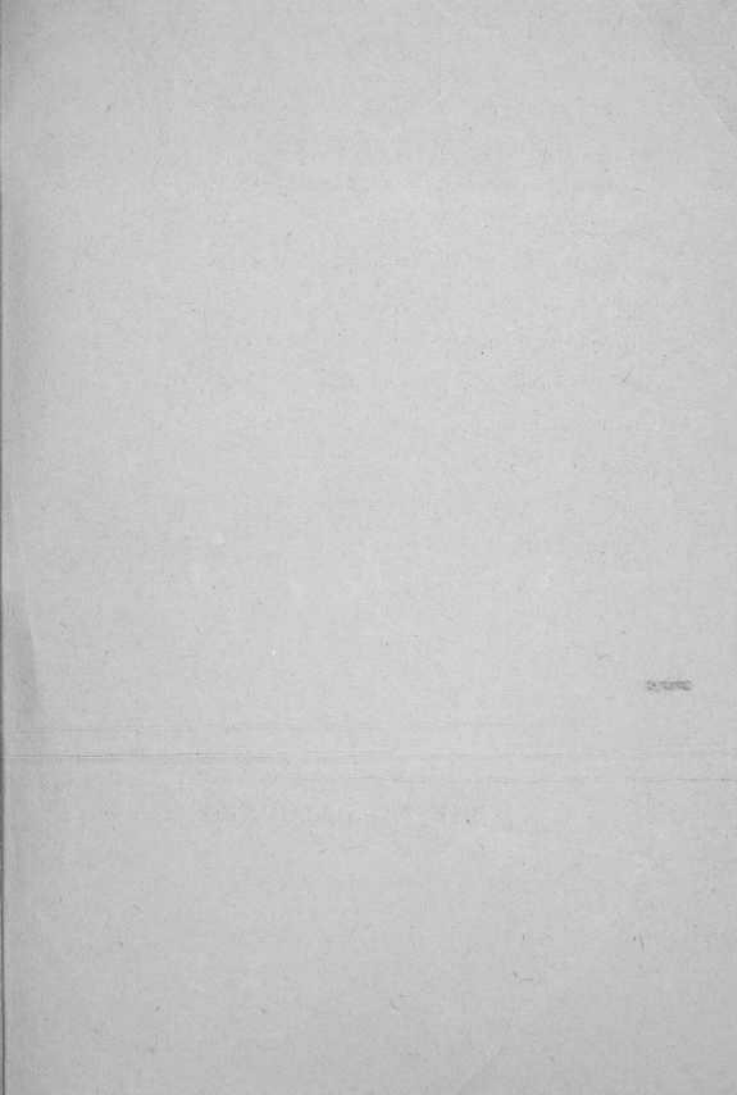
Turiddu, mientras tanto, bebe copiosamente.

Terminada la canción, Alfio se despide de sus amigos, para ir en busca de su bella Lola que le espera con amante anhelo, lo cual oído por Turiddu, hace que salga de su mutismo é interrumpa á Alfio, invitándole á que beba. Niégase éste, y creyendo Turiddu que es un desprecio, se acerca á él y le *muerde* en la oreja.

En esto estriba toda la *Civalleria Rusticana*. El mordisco indica entre la gente del pueblo lo que entre las personas de alta alcurnia el arrojar el guante.

Alfio, al verse desafiado públicamente, acepta el reto y vase con Turiddu detrás de la tapia del huerto que hemos descrito en la escena, mientras las mujeres y el pueblo gritan y se precipitan en su seguimiento, llegando tarde para evitar la muerte de Turiddu que muere á manos de Alfio, según anuncian los desesperados gritos de Santuzzá, Lola y Lucía.

FIN DE LA ÓPERA



155